

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 12 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 503.

LO QUE SIGNIFICA LA CONCILIACION.

Viene empeñada hace días entre periódicos que nos son muy simpáticos larga y porfiada contienda sobre el alcance de las reformas que han de acometerse y la significación del actual gobierno.

Unos, como *El Progreso*, abogan con gran valentía por los principios de la democracia, pidiendo su realización, para que el paso del partido liberal por las esferas del poder dé los resultados que el país y la monarquía tienen derecho a esperar, y otros, como *La Iberia* y *El Correo*, juzgan peligrosos ciertos avances y, acaso a pesar suyo, aparecen como deseados de impedir que los ministros desenvuelvan su pensamiento, cumplan sus compromisos y realicen su programa.

En esta contienda familiar podemos y debemos entrar con títulos sobrados, y hemos de hacerlo para reclamar de unos y otros que no pierdan de vista el interés supremo que a todos debe guiarnos, la formación de un gran partido liberal, al que hay que sacrificar el amor propio, y para afirmar una vez más que el pensamiento de la conciliación sería estéril y baldío aun en el caso de realizarse, si se sacrificara a consideraciones de poca monta el ideal de agrupar en torno de la monarquía la mayor suma posible de elementos liberales.

Importa a todos que nuestros adversarios no vean en la crisis de Octubre ni victoria ni vencimiento de personas; importa a todos, constitucionales y demócratas, que los conservadores y los republicanos no puedan sacar partido de ciertos incidentes, suponiendo la existencia de un antagonismo que no ha de existir, porque lo impide nuestro común amor a la patria, a la libertad y a la democracia; es preciso que unos y otros consideremos lo que la última crisis significa; aceptemos la evolución que supone y vayamos a la concordia sin recelos, sin desconfianzas y sin distinguos.

La última crisis no ha sido ni ha podido ser un mero cambio de personas, y el nuevo ministerio no es ni puede ser un mero continuador del anterior. Aquella tiene una significación mas grande; éste ha traído al poder compromisos de mas importancia.

Cuál sea aquella significación y en qué consisten estos compromisos, casi no hay para qué decirlo, porque a nadie, por poco enterado que esté de la cosa pública, se le oculta que un gobierno no desaparece del poder, en circunstancias verdaderamente graves, para ser sustituido por otro cuyos propósitos no vayan en poco ó en mucho mas adelante ó mas atrás que los de aquél; ni desconoce que no suben al gobierno hombres de cierta significación para abdicar en la puerta del ministerio de todos sus principios y seguir aquella misma política que acaso combatieron.

La crisis ha sido una crisis esencialmente política, resuelta con un criterio estrictamente parlamentario: el gobierno ha nacido merced a una amplia conciliación, en la cual claro está que ha tenido que transigir álguien, y acaso hayan transigido todos, si bien dejando a salvo los principios fundamentales.

Pero ¿en qué ha consistido esa conciliación? ¿A qué fin obedecía? ¿Cuál era su objeto? ¿Pues qué, acaso nos movíamos unos y otros por conservar ó alcanzar el poder únicamente? No; el hecho mismo de que en medio de todas las polémicas se alza, como aspiración común, la idea de constituir un gran partido, demuestra que esta era una necesidad; ¿para qué? para poder mandar por mas tiempo unos, y para tener participación en el gobierno los otros? No, se-

guramente. Era una necesidad para realizar el nobilísimo propósito de aliar la monarquía con el espíritu moderno y llevar a la práctica los grandes principios que están ya en la conciencia del pueblo y que pugnaban por ascender a las esferas oficiales para regir desde ellos la vida nacional.

Esa necesidad suponía, pues, un avance, y esa conciliación, demandada por aquella, había de hacerse para aceptar principios que entonces no estaban en el programa del gobierno, y desenvolver ideales que pugnaban desde la oposición por conseguir el triunfo.

Y como el avance no podía consistir en el mero hecho de tolerar esta ó aquella manifestación de la conciencia individual, ni en interpretar de esta ó de la otra manera una ley, ha consistido en la adopción de un compromiso claro, expícito, solemne a inquebrantable de llevar a la ley principios é ideales de gobierno que el anterior gabinete no aceptaba. Suponer otra cosa es querer engañarse ó pretender extrañar la opinión pública.

Téngase esto muy presente y se comprenderá sin dificultad que es contradictorio, por no decir otra cosa, hablar de conciliación para negar su fundamento.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

Se ha escandalizado algun colega de que *El Eco Nacional* declarase paladinamente que el sufragio universal conducía a la república en las naciones donde la opinión es republicana, y como en este concepto está la clave para resolver el más pavoroso problema que se ofrece a la conciliación, origen pasado y futuro de lamentables discordias, creemos oportuno desarrollar nuestro pensamiento, a fin de que se haga la luz, tan necesaria en medio de las espesas tinieblas en que, por culpa de algunos elementos conciliados, caminamos desgraciadamente.

Se ha dicho con razón desde Pascal que «la opinión es la reina del mundo» y este apotegma es tan cierto, que la historia lo demuestra en todos los tiempos, mayormente en los modernos en que la opinión tiene medios de manifestarse é imponerse con fuerza tan incontrastable que todas las resistencias coadunadas no la pueden contrarrestar.

La cuestión estriba, pues, solamente en averiguar cuál es la opinión política dominante en España, y plantear francamente el dilema siguiente: ó es favorable a la monarquía de D. Alfonso, en cuyo caso no hay que temer las decisiones del sufragio, ó le es adversa, cuya suposición admitida son inútiles todas las represiones que al sufragio se impongan, pues la opinión tarde ó temprano se abrirá paso, como los fuegos subterráneos que al fin rompen el freno de la costra terrestre y con poderoso estrépito salen a la superficie, sembrando do quier desolación y ruina.

Afortunadamente, esta cuestión pravía tan pronto como planteada, se halla resuelta de una manera tan favorable como honrosa para el joven monarca, que en el breve periodo que ocupa el trono de sus mayores ha sabido captarse las simpatías y admiración de España y de las demás naciones, en términos que puede bien asegurarse que su sólo estriba tanto ó más que en su derecho hereditario en el voto unánime que sus relevantes cualidades personales le han merecido de la nación donde la Providencia le ha llamado a reinar.

Hacen, pues, muy poco favor al insigne monarca y a la monarquía constitucional que él representa los periódicos y partidos que se muestran pusilánimes y temerosos ante el planteamiento del sufragio univer-

sal, que no es sino la manifestación legal y organizada de una fuerza y también de un derecho, que en los tiempos modernos está en función permanente, según lo demuestra la historia contemporánea en casi todos los Estados de Europa. El sólo de Alfonso XII está arraigado hasta las más íntimas profundidades del suelo español, porque lo está en los corazones de los españoles, orgullosos de su joven rey que está por su alta inteligencia y superior ilustración al frente de la generación que tiene la misión de regir, y un árbol de tanto arraigo ni el vendaval de las revoluciones ni las oscilaciones del sufragio podrían jamás conmoerlo ni arrancarlo.

Lo que hay es que habiendo el trono cumplido con su deber hasta exceder las más optimistas esperanzas, habiendo reconquistado a fuerza de inteligencia y de nobleza el terreno que torpes consejos habían arrebatado a su raza, todavía se empeñan algunos en no cumplir con el suyo y malograr la ocasión de hacer grande a la patria por la unión de todos los partidos liberales sobre la base sólida de la libertad, y hacer estable y eterna la monarquía por la unión é identificación de sus intereses y aspiraciones con los intereses y aspiraciones del pueblo.

Que hable el país, aunque sea por el sufragio universal, pues nosotros no tememos su fallo. Los que otra cosa dicen, parecen más bien servir a un tirano que todo lo fía a la opresión y el silencio, que a un rey constitucional, adorado del pueblo y que cifra su gloria en reinar sobre súbditos que se le someten voluntariamente.

De esta manera se demostrará por medio del sufragio universal que España no es republicana, según hemos afirmado anteriormente con escándalo de algunos que se llaman ardientes partidarios de la monarquía de Alfonso XII.

LES MATINÉES ESPAGNOLES.

Por la importancia de su texto y por la costumbre que tenemos establecida, reproducimos hoy la crónica política del número de esta notable revista internacional, publicada en París el día 1.º del corriente.

El artículo *Le Parlement espagnol* aparece hoy autorizado solamente con la inicial R., y debemos suponer que su autor sea el mismo L. R.

Dice así:

«Ha inaugurado sus funciones el nuevo gabinete. Es digna de toda alabanza la actividad desplegada por el ministro de la Guerra general Lopez Dominguez, que ha empezado su campaña para la reorganización del ejército sobre nuevas bases. Auxiliado por el subsecretario de dicho departamento el general Bermudez Reina, cuya inteligencia se halla reconocida y apreciada de todos, se ha propuesto llevar a cabo las reformas desde tanto tiempo esperadas y anheladas por todos. Tenemos la seguridad de que llevará a feliz término la difícil obra que ha emprendido. Los conocimientos especiales del ministro y de su secretario general son una garantía de la manera seria con que serán estudiadas las cuestiones y aplicadas las reformas, y de que proporcionarán un concurso realmente valioso al joven rey, tan inteligente y versado en los conocimientos estratégicos.

El Sr. Moret, ministro de la Gobernación, nada ha hecho todavía; no obstante es imposible dudar de que se prepara una brillante campaña reformista, con el auxilio de las Cámaras, que se abrirán el día 1.º de Diciembre, y que ayudarán al ministro en su difícil tarea, estando como está el Sr. Sagasta decidido a favorecer con todas sus fuerzas la reconciliación de los partidos liberales.

Por lo que toca a las relaciones exteriores, el Sr. Ruiz Gomez está decidido a conservar relaciones amistosas con todos los gobiernos y a restablecer la buena inteligencia entre Francia y España, lo cual

constituye una de las primeras necesidades de nuestra política internacional.

La circular del general Lopez Dominguez ha tenido en todas partes una magnífica acogida.

Sin duda se ofrece sombrío y nebuloso el porvenir. La cuestión de provisión de altos empleos es la cuestión capital del momento. Cada nombramiento que se hace disipa las ilusiones de ciertas personas, lo cual va creando poco a poco una atmósfera eminentemente contraria a la conciliación. Pero es menester confesar que idénticas circunstancias se presentan invariablemente cada vez que un partido reemplaza a otro en el poder, y siempre que el ministro no hace estas *razzias* de empleados, que son el cáncer de la administración española.

Estos detalles, acompañados de algunos otros incidentes, llevan indisputados algunos espíritus contra el ministerio, mas nosotros no podemos creer que la pasión política sea capaz de derribarlo, pues, a despecho del mal humor de los *intransigentes* de la conciliación, las altas individualidades del partido liberal obrarán con prudencia. De esta manera se llegará sin dificultad a la apertura de las Cortes. Llegado este momento, el nuevo gabinete expondrá su programa, que la mayoría apoyará con sinceridad, porque ni el señor Sagasta ni sus amigos opondrán obstáculos a la nueva política. Entre tanto, el duque de la Torre, indicado para la presidencia del Senado, y el Sr. Sagasta, que sin duda será nombrado presidente del Congreso, tendrán tiempo de ponerse de acuerdo sobre todos los puntos, y si fuere necesaria una modificación del gabinete, se llegará a una solución definitiva que podrá contar con el apoyo decidido de estos dos personajes. Como quiera que sea, el Sr. Rute lo ha dicho en el Congreso, cuando la discusión del programa de la izquierda, y nosotros lo repetimos aquí: *sin la cordialidad de relaciones entre estos dos hombres, es imposible por ahora en España la libertad.*—R.»

Ecos políticos.

Estamos completamente de acuerdo con nuestro apreciable colega *La Iberia* en que es preciso trabajar para que el paso de la situación liberal por el poder sea inolvidable por sus esfuerzos en pró de la cultura intelectual, y como nuestro colega, entendemos que es indispensable acometer la reforma de la instrucción primaria.

Para una situación liberal es un verdadero caso de honra el consagrarse por entero al fomento de aquella parte de la enseñanza que debe estar al alcance de todos; y que el actual ministro de Fomento, señor marqués de Sardoal, lo entiende así, cosa es que no puede dudarse, porque de modo bien claro lo expuso en su circular el 27 del pasado.

La reforma que ha discutido el Consejo de Instrucción pública es una prueba de la preferencia que el señor ministro otorga a todo cuanto se relaciona con la enseñanza.

Tomamos de *El Diario de la Tarde*:

«Ha sido sustraída del correo una carta depositada en el de Jerez de la Frontera, que contenía un billete de cien pesetas, y algunos otros de la rifa de alhajas a beneficio del templo de la Almudena.

¡Ah! señor director de correos; qué buena ocasión para demostrar algo de esa energía que V. debe poseer, por mas que hasta ahora no la haya demostrado sino para determinadas circunstancias.»

Y esa energía que el colega pone en duda la tiene el Sr. Rey.

¿Le parece poco al *diario* la que emplea en no hacer caso de las quejas diarias de la prensa?

¿Y la que emplea en no mejorar, ni en corregir siquiera el mal estado de su *digna* dirección?

Ya que a *El Porvenir* no le parecen enteramente malas nuestras razones, haga el favor de tener un poco de paciencia y verá cómo el señor ministro de Fomento le dá

ocasion para que le aplauda, como le habrán de aplaudir todas las personas imparciales.

Obras son amores, dice el colega; es verdad; pero hay que dar tiempo para que esas obras puedan ejecutarse.

Sentimos vivamente la desaparición de nuestro distinguido colega *El Norte*, que suspendió anteayer su publicación, y hacemos sinceros votos porque, como se anuncia, reaparezca pronto y tengamos el gusto de verle compartir con nosotros la tarea de sostener los principios a que rendimos culto.

Dice *La Vanguardia*:

«Creemos que para pedir el Sr. Martos la embajada de París, que eso y mucho más que pida le darán los que han hecho con su persona tan importante adquisición, no era preciso ponerse en evidencia en las columnas de un periódico tan apasionado como *Las Noticias de París*.

Hace muchos siglos dijo el sabio, *vanitas vanitatum*.

Y hoy decimos nosotros: ¡cuanta miseria, cuanto asco, cuánta heñondez!

Pues esto último hace muchísimo tiempo que lo dice el país, cuando se trata de los amigos de *La Vanguardia*.

Leemos en *El Progreso*:

«*El Siglo*, después de declarar que se dedica a linar asperezas, escribe:

«En la redacción de la *Gaceta* debe haber ocurrido alguna equivocación al insertar los decretos de Guerra, porque hemos advertido que los *preámbulos* que les preceden no tienen relación alguna con la parte dispositiva.»

Con el trastorno de estos días se conoce que *El Siglo* lee mal, es decir, lee saltando. Solo así se explica su observación.

Pero aunque ésta fuera cierta, todavía los decretos de Guerra del general López Domínguez llevarían una ventaja a los de su antecesor.

En los cuales la contradicción no estaba entre el preámbulo y la parte dispositiva.

Sino entre ésta y las necesidades y derechos del ejército.»

Y siempre en contradicción también con la gramática.

El Siglo, arseniado, se empeña ahora en probar que en Francia ha triunfado su teoría sobre los partidos radicales.

En Francia, tal vez.

Aunque lo dudamos.

Y eso que allí se ven cosas...

Que afortunadamente no se ven por acá.

Y una de ellas es la tal teoría.

El Globo, *El Correo* y algun otro colega han propalado la especie de que el dignísimo subsecretario de Gracia y Justicia D. Bernabé Dávila, había hecho cuestión de gabinete la designación de la persona que había o no había de ser nombrada para el gobierno civil de Málaga y que con este motivo dimitiría aquel elevado puesto.

Podemos afirmar que ni por un solo momento ha existido la más leve desavenencia entre los acuerdos del gabinete y el Sr. Dávila, que debe el puesto que ocupa a sus altos merecimientos políticos y personales, que goza la confianza de su jefe y amigo el Sr. Linares Rivas y de todo el gabinete y que cuenta con las simpatías de todos los amigos del ministerio.

Leemos en *El Cronista*:

«Por lo menos será preciso buscar en otras propagandas mas desinteresadas, pero mas activas, la fuerza que suma y reuna todos los elementos avanzados de la monarquía.»

Suponemos que el porta-estandarte de los húsares conservadores no habrá querido aludir a la de su partido al hablar de propagandas desinteresadas.

Porque ya sabemos todos el desinterés de los conservadores.

Y si no, díganlo las célebres *cartas fusionistas*.

El Siglo publica anoche un artículo verdaderamente militar.

Su objeto es demostrar que la necesidad suprema, la única en estos momentos, es el orden, o en otros términos, la disciplina de cuartel.

Pues para lograr este fin no se llama a un partido liberal, sino a los conservadores, o mejor todavía, a los carlistas.

Problema:

¿Al orden se va mejor por el camino de la libertad o por el de la reacción?

Estamos prontos a discutirlo con *El Siglo*.

El Estandarte, analizando un artículo de *La Iberia*, aclaración de otro mas célebre, dice:

«Es simplemente (el actual) un ministerio *cataplasma*, o ha venido a sustituir una política, buena o mala, que en esto no entramos por ahora, con otra mejor o peor, que tampoco es este el momento de discutir. En el primer caso tienen razón los *fusionistas*; en el segundo la tienen los de la izquierda.»

Bien dicho; a esto se llama «poner el dedo en la llaga», o como ahora se dice, «los puntos sobre las *ies*».

El Cronista llama a los fusionistas «las Casandras de la política.»

Es preciso que los fusionistas demuestren con sus actos que los conservadores no tienen razón, pues de seguir por ciertos rumbos podrían resultar fundadas las diatribas que se les dirigen.

Del enemigo el consejo.

Ayuntamiento.

A la hora acostumbrada se abrió la sesión de ayer tarde, bajo la presidencia del Sr. Martínez Brau.

El ayuntamiento acordó constara en el acta su sentimiento por la muerte del señor Yerro.

Acto seguido entra en el salón el señor gobernador civil, que ocupó la presidencia.

El Sr. Aguilera pronunció algunas palabras, diciendo que iba allí a saludar al pueblo de Madrid en sus representantes. Como gobernador, dijo, saludo a los concejales; como representante del gobierno debo hacerlos notar que en la administración municipal hay alguna deficiencia que no es culpa vuestra si existe, pero que está demostrada por los clamores de la opinión pública.

Excitó a los concejales para que pusieran cuantos medios estuviesen a su alcance con objeto de hacer desaparecer esa deficiencia, y terminó ofreciendo su cooperación personal y la oficial del puesto que ocupa.

El Sr. Martínez Brau dió las gracias por su visita al señor gobernador y dijo que el ayuntamiento cumpliría como bueno administrando los intereses del pueblo de Madrid, para lo que esperaba contar con la ayuda del gobierno y de la primera autoridad de la provincia.

El Sr. Romero Paz indicó la limitación que al ayuntamiento pone la ley municipal para el desarrollo de sus funciones, y en cuanto a que debe levantarse el espíritu público, esto será—dijo—con la cooperación del gobierno y el gobernador.

Aludía a los obstáculos que se han solido encontrar en el gobierno de provincia.

El Sr. Aguilera contestó al Sr. Romero diciendo que el gobierno de provincia no sería nunca valedor a los propósitos del ayuntamiento, pues estaba dispuesto a resolver en justicia cuantos asuntos de él dependieran.

El señor gobernador salió del salón acompañado de todos los concejales.

En el salón quedaron por algunos minutos tres o cuatro concejales, y para que la sesión siguiera, ocupó la presidencia el Sr. Romero Paz.

Pasó el despacho ordinario.

Se leyó una importante comunicación de dos arquitectos municipales, pidiendo se adopten disposiciones encaminadas a dar una solución al estado indefinido en que se halla la construcción del cementerio de epidemias.

El Sr. Giménez Delgado hizo uso de la palabra apoyando los extremos que la comunicación abraza, declarando que al cementerio no se han llevado las aguas, ni se han señalado las calles de las sepulturas, ni se ha desviado la carretera, ni hecho nada, en fin, para concluir las obras.

Afirmó después que la vida del ayuntamiento es la vida del trampo, por no tener una peseta para nada.

El Sr. Martínez Brau: Permítame el señor Delgado le rectifique algunos conceptos que, con su ligereza de siempre, ha expuesto.

—Señor presidente, el ocupar ese sitio no autoriza a S. S. para insultarme; yo no hablo con ligereza sé lo que me digo. —Dispense S. S., el hacer frases bonitas no conduce a nada; yo no quiero lastimar a nadie; pero S. S. causa con sus palabras un efecto contraproducente al que desea, es preciso que el pueblo de Madrid sepa que no tenemos recursos, y que aquí no hay nada que motive frases como algunas que se han hecho populares.

El Sr. Jiménez Delgado rectificó. Propuso el Sr. Olmedo que la comisión indicada por el Sr. Villasanté se ocupara de gestionar la resolución de otros asuntos.

Reprodujose el incidente entre la presidencia y el Sr. Jiménez Delgado, diciendo el Sr. Martínez Brau que de interrumpir el segundo las discusiones, adoptaría alguna medida de las que le concede el reglamento para mantener el decoro de la corporación.

El Sr. Jiménez Delgado: Apelo al pueblo

que me escucha de si he faltado en algo al decoro del ayuntamiento.

El Sr. Martínez Brau: S. S. no puede dirigirse a nadie mas que a la presidencia o al ayuntamiento.

—Entonces me siento.

La comunicación de que venimos tratando pasó a la comisión de cementerios para su informe, a petición del Sr. Arredondo.

Se aprobaron los dictámenes puestos a la orden del día; concluyendo la sesión a las cuatro y media de la tarde.

CONGRESO ESPAÑOL

DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL.

Sesión inaugural.

A costa de no pocos disgustos y de muchísimos trabajos, unos cuantos hombres de buena voluntad han conseguido reunir en Madrid un Congreso de geografía colonial y mercantil, que, al mismo tiempo que venga a fijar la atención de la nación española en los trascendentalísimos problemas de geografía política, a que hoy consagran por completo sus fuerzas los poderosos pueblos de Europa, pruebe, sin dejar lugar a duda, que no hemos perdido totalmente de vista la marcha há tiempo emprendida por éstos hacia el continente negro. No creemos que el mérito de su iniciativa sea bastante apreciado hoy por la generalidad de las gentes, pero día vendrá, y ojalá no esté lejano, en que todo español formulará en el fondo de su corazón un voto de gracias a los iniciadores o al iniciador del Congreso nacional de geografía colonial y mercantil.

A la una de la tarde el Paraninfo de la Universidad Central estaba casi lleno. Entre los concurrentes veíanse muchas de nuestras eminencias científicas, y en el centro del salón la pequeña pléyade de nuestros exploradores actuales. Abargues de Sostén, Bonelli y Jiménez, conversando amigablemente en árabe o en español segun las circunstancias. Faltaba Tradier, al cual una repentina indisposición, grave tal vez, ha obligado a permanecer en Victoria. Dentro de 10 años, cuando la sociedad geográfica celebre otro Congreso, a los exploradores de hoy, que entonces se ran veteranos de la ciencia, veremos reunidos quizá muchos jóvenes que hoy sueñan con imitarles y que solo ansian los elementos y la ocasión de marchar a la conquista de Africa. Actos como el del domingo tienen, entre otras, la ventaja de despertar muchas vocaciones y de decidir a muchos a hacer por la ciencia y por la patria el sacrificio de su existencia.

A la una y media abrió la sesión el señor Arroquela, presidente de la Sociedad Geográfica. Componían la mesa los señores Coello, Saavedra y Fernandez Duro.

El Sr. Ferreiro, secretario de la mencionada Sociedad, subió a la tribuna para leer la Memoria histórica de los trabajos hechos para reunir el Congreso. Sin aparato retórico alguno ni golpes de relumbrón, el Sr. Ferreiro, después de exponer el estado de la cuestión de que se iba a tratar, lo adelantado de la invasión de Africa por los pueblos europeos y las tristes consecuencias de nuestro aislamiento actual en esta cuestión, relató brevemente los preliminares del Congreso, lo bien acogida que fue la idea en provincias, haciendo notar sobre todo la importancia que a este daban las muchas é ilustres personas que de todas partes acudían a tomar parte en él.

El presidente declaró terminada la misión de la Sociedad Geográfica, cediendo su puesto al Sr. Saavedra, ex presidente de la misma, y el cual venia a asumir de este modo la presidencia del Congreso.

Algunos, que esperaban ver este puesto ocupado por el Sr. Cánovas, quedaron un tanto sorprendidos; nosotros, que estábamos en el secreto, sonreíamos al ver su sorpresa.

En efecto, después de una ligera discusión con sus colegas de mesa presidencial, el Sr. Cánovas habíase sentido un tanto indispuerto, y el sábado a las diez de la noche ofició a la Sociedad Geográfica alegando que el mal estado de su salud no le permitía asistir a la inauguración del Congreso.

El Sr. Saavedra, después de lamentar la grave falta del Sr. Cánovas, concedió la palabra al Sr. Costa, para que expusiese el objeto de la reunión y el plan y el criterio que a las deliberaciones del Congreso debía presidir.

No pecamos de exagerados al decir que el discurso del Sr. Costa fué de primer orden, de los que pocas veces se oyen, y de los que, sin un solo rasgo de esos que marcan en España la decadencia de la oratoria y que, hasta nuestros primeros oradores, tienen a veces el mal gusto de emplear, entusiasman al auditorio y le convencen por completo.

La moderna Europa, al encontrar a sus puertas un continente inmenso y rico, se lanza hacia él como poseída por una fiebre extraña; Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, hasta la misma Bélgica, hasta la pequeña Suiza, hasta el insignificante Portugal, se establecen en sus costas y entablan con él relaciones comerciales y exploran sus rios y ensanchan sus dominios con actividad y con energía que sorprenden. Parece que hay en ellas una voz que les diga que en Africa está la solución del gran problema del porvenir, y por eso se dan tan prisa por instalarse sólidamente en él.

Solo España permanece alejada de este movimiento, como si solo ella, la nación más próxima a Africa, no tuviera intereses directos ni indirectos en esta parte del mundo. Y esto no precisamente porque nuestro pueblo no sienta de vez en cuando en su interior esa misma voz que conmueve a los demás europeos, sino por incuria y poco tino de los gobiernos y por falta de ilustración, de voluntad y de energía en la masa de la nación, más ganosa todavía de pasatiempos frívolos que de grandes empresas colonizadoras.

A encauzar a ese mismo pueblo hacia la gran corriente que siguen los pueblos europeos, decía el Sr. Costa, tienden los esfuerzos de la Sociedad Geográfica, y tiende muy en particular este Congreso.

Hizonos en seguida un brillante bosquejo histórico del descubrimiento del continente africano.

En la antigüedad los conocimientos de los griegos y de los romanos en punto a geografía africana eran muy extensos. Ptolomeo nos habla ya de los grandes lagos donde nace el Nilo y del imperio de los Garamantas. Más tarde el origen de sus nociones se pierden en las tinieblas de la Edad Media, y los escépticos de la Enciclopedia las rechazan por fabulosas, juntamente con las adquiridas durante los siglos XVI y XVII por los portugueses. Así fueron borrándose poco a poco del mapa africano rios, lagos, montes y cordilleras, hasta quedar reducido a una superficie en blanco rodeada por una línea sinuosa.

Hasta mediados de este siglo la atención de Europa no se fija en Africa, a pesar de Mungo Park, de Laing y de otros viajeros. Pero he aquí que empieza a hablarse vagamente de un inmenso lago cercano al mar de las Indias y situado en el paralelo de Zanzibar próximamente, Inglaterra se interesa en la cuestión y envia en 1859 la célebre expedición de Burton y Speke, descubridora de los grandes lagos Nyana, Tanganika y Victoria.

A estos siguense luego Speke y Grant, Delken, Dilbon, Stanley, Cameron y el inmortal Livingstone. El Africa entera con sus rios gigantescos, sus lagos inmensos, sus montañas colosales y sus incalculables riquezas se revela a los ojos de la asombrada Europa. Todas las naciones se lanzan sobre el continente africano, en busca de vida, de nueva savia, de espacio, cosas todas que empiezan a faltar en Europa; todas las naciones menos España.

Una gran idea civilizadora preside a este movimiento. La colonización africana se diferencia de la colonización americana en esto: que esta se hizo por la esclavitud y aquella se hace contra la esclavitud.

Ocho expediciones marchan en estos momentos hacia el centro de Africa: dos inglesas, dos alemanas, una francesa, una italiana, una belga y una portuguesa. Ninguna española.

Y sin embargo, España tiene que lanzarse a la colonización africana.

Litro, en un curioso libro publicado poco antes de su muerte, trazó a grandes rasgos el porvenir de las diversas razas que pueblan el planeta, de este modo: las razas anglo-sajona, mongólica, eslava y española tienen asegurado su porvenir por el inmenso desarrollo que han adquirido y la gran extensión de territorios que ocupan; la raza francesa, quizá pueda sobrevivir también gracias a sus últimas adquisiciones coloniales; las demás razas europeas están llamadas a extinguirse o a representar papeles muy secundarios. Refins, en un párrafo, que el Sr. Costa leyó, refiérese también a nuestra raza en términos muy lisonjeros.

Así, pues, para el Sr. Costa y para nosotros también, sea dicho de paso, la raza española está llamada a resumir en sí todos los elementos de la raza latina y a quedar como único representante vivo de ella. Este trabajo de absorción de las naciones hermanas por España ha empezado ya. Toda la emigración latina va a la América española donde se espagnoliza con tal rapidez que a las dos o tres generaciones no recuerda ya su origen y hasta ha transformado su nombre de familia. Mientras los latinos se espagnolizan en América, nosotros espagnolizamos la misma Argelia, colonia francesa.

Es que Francia no puede colonizar porque su población disminuye, y porque los franceses son sumamente apegados al terruño. Su papel se reduce a disputar con sus cañones y su oro a la Gran Bretaña la posesión de muchos países que ésta ambiciona.

La raza anglo-sajona lo va invadiendo, de suerte, que el planeta empieza a ser reducido para ella. Inglaterra es la verdadera rival y única enemiga seria de nosotros y de nuestra raza. Día vendrá, y quizá no se halle lejano, en que un choque entre ambas se haga inevitable. Ese día será el de la reivindicación de Gibraltar y de muchos otros Gibraltares.

Sin embargo, la raza sajona ha prestado a la humanidad servicios inapreciables, y desempeña dentro de esta un papel necesario, por su espíritu frío, calculador y egoísta, natural compensador de nuestro quijotismo.

Se dirá que España es débil para colonizar hoy, que no tiene exceso de población y que la emigración la debilita. Las dos últimas objeciones no tienen razón de ser; la emigración no debilita jamás, antes fortalece. Además, sería una locura lanzar a España a empresas coloniales como las de Francia e Inglaterra; se trata de co-

menzar modestamente el cumplimiento de nuestra misión en África.

Con esto, y con recomendar sentido práctico al Congreso, terminó el señor Costa su discurso entre atronadores aplausos. Nadie absolutamente pudo echar de menos la ausencia de quebradizas emi-nencias, a cuyo frío excepticismo hemos preferido siempre el entusiasmo razonado del orador del domingo.

Se levantó la sesión a las tres y cuarto.

Sesión primera.

Presidencia de D. Víctor Balaguer.

Abrióse la sesión a la una y cuarto. La concurrencia era escasa, prueba evidente de que, a pesar de la positiva importancia del Congreso, aun son necesarios muchos actos como este para despertar en nuestro país la afición hacia este género de importantes estudios.

El presidente, después de encarecer en breves frases la importancia de los temas que ayer debían tratarse, cede la palabra al secretario, Sr. Ferreiro, el cual lee el orden del día y los artículos del reglamento relativos a la forma en que ha de realizarse el debate.

El Sr. Ami y Badia, ponente de la primera sesión, lee su dictamen, en el cual manifiesta su opinión favorable a la permuta de Mar Pequeña, por cabo del Agua. Nuestros lectores saben que la hemos combatido siempre con toda energía, por creerla sumamente perjudicial a los intereses de España.

El Sr. Bonelli, lee una bien escrita Memoria, sosteniendo una tesis en todo semejante a la del Sr. Ami.

El Sr. Ovilo hace un breve estudio del estado social de Marruecos, ponderando la fertilidad del territorio marroquí, la pésima administración del sultán y la necesidad de estrechar las relaciones entre España y Marruecos.

El Sr. Puente, de la sociedad de pesquerías canario-africanas, lee las conclusiones de su dictamen, tendientes en demostrar que es de necesidad fomentar las dichas pesquerías y de establecer en ellas factorías.

El Sr. García Martín propone se dé mayor extensión a nuestras posesiones en el Norte de África, proponiendo la ocupación simultánea de Santa Cruz y cabo del Agua.

El Sr. Ricart-Giralt, después de hacer un completísimo estudio de la topografía del Sahara, pasa una minuciosa revista a los puertos del mismo donde podríamos establecernos, concluyendo de aquí que España no debe fundar factoría alguna al Norte del cabo Bojador.

El Sr. Alvarez cita, para demostrar que el gobierno español nada ha hecho por nuestro comercio en África, varios casos, verdad lamentable, pidiendo además la reforma de los reglamentos pactados entre España y Marruecos en lo relativo a las fronteras entre nuestras plazas fuertes.

Después de leídas todas estas Memorias, sube a la tribuna el Sr. Perez del Toro a pronunciar un discurso.

Empieza por afirmar que las pesquerías canario-africanas son las primeras del mundo, atribuyéndolas una extensión en verdad muy considerable. Los pescadores canarios, sin barcos casi y sin apoyo alguno, han sostenido, a través de los siglos, una industria piscatoria bastante importante.

Hace un paralelo entre las pesquerías africanas y las de Terranova a las cuales igualan en extensión, pero superan en abundancia. Una lancha con seis hombres recoge en Terranova 600 bacalao en doce horas; en Canarias puede pescar 3.600 en el mismo tiempo. Además en esta la variedad de pescados es mucho mayor. El clima y la baratura de la mano de obra son también otra ventaja para las pesquerías canarias.

Terminado el discurso del Sr. Perez del Toro, y habiendo renunciado al uso de la palabra, usa de ella el ponente, señor.

Fernandez Duro, el cual propone el reconocimiento de la costa sahariana por un buque de guerra y dice que es tal la desconfianza que en Marruecos inspiran los españoles que estos tienen que adoptar a veces nombres extranjeros para dedicarse a ciertas industrias.

Después de un breve discurso del señor Albarado y de una rectificación más breve todavía, se levantó la sesión. Eran las cuatro menos cuarto.

Noticias.

Hemos recibido el número primero de *La Ilustración Universal*, periódico elegantemente impreso con magníficos grabados y en el cual escriben muy distinguidos literatos.

El texto es el siguiente, y por él podrán juzgar nuestros lectores:

TEXTO.—De lunes a sábado, *Eduardo de Palacio*.—Nuestros grabados, *Veritas*.—El vestido de baile, *L. Halery*.—El «Demi-monde», *Fantasio*.—El día de difuntos, *Armando Silvestre*.—Crónica científica, *doctor Hermes*.—Revista de teatros, *Tarfe*.—Variedades.

GRABADOS.—En mi estudio, *Plasencia*.—El hospital de la Latina. —El palacio de San Telmo. —La caza del jaguar. —Retrato, *Ducorneau*. —Bareos a la carga, *Campuzano*. —Un lacayo, *Gimeno*. —Cogiendo cerezas, *Dominguez*. —El Santo sepulcro.

—La torre inclinada de Zaragoza.—El hotel de Roma.

Saludamos cariñosamente al nuevo colega y le deseamos todo género de prosperidades.

Una bella joven, la señorita de A., se ha fugado en Málaga en compañía del empleado público D. J. R., en el momento de dirigirse aquella a misa, acompañada de su familia. Una hermana de la fugitiva fue acometida de un síncope. El jefe de orden público halló al raptor algunas horas después. Parece que la joven quedaba depositada y que la cuestión terminará, sin duda, con una próxima boda. Más vale así.

Escriben de Mataró que una de estas noches voló una gran caldera que servía para el blanqueo de piezas en la fábrica de los Sres. Batadía y Sala, causando considerable destrozo y yendo a parar más allá de la puerta de la estación del ferro-carril. La calle de San Agustín quedó sembrada de piedras y maderas, siendo de mucha importancia las averías causadas en la fábrica y casas vecinas. El encargado de la caldera Ramon Villa, murió de resultas de las quemaduras y mutilaciones que sufrió en el siniestro.

El domingo ingresaron en la Caja de ahorros 219.357 pesetas por 2.169 imposiciones, de las cuales son nuevas 238, y se han satisfecho, en los días 2, 3 y 5, pesetas 236.609 a solicitud de 422 imponentes, 245 de ellos por saldo.

Confidencialmente tuvo noticia el gobernador civil Sr. Aguilera de que se fabricaba moneda falsa en la calle del Luciente, num. 11, cuarto segundo de la derecha, y en su consecuencia comisionó al jefe del cuerpo de seguridad, Sr. Oliver, para que hiciese las diligencias necesarias, a fin de sorprender a los industriales.

El Sr. Oliver, acompañado de D. Narciso Gonzalez y del inspector Sr. Ramos, se presentó el sábado en la noche a las once en la citada casa con objeto de practicar un minucioso reconocimiento en el piso segundo de la derecha, a cuyo efecto el inquilino Plácido Espinilla Zambrano firmó un documento, en el cual autorizaba al jefe del cuerpo de seguridad para que hiciese lo que estimara oportuno.

El Sr. Oliver y sus acompañantes entraron en el cuarto, y el primero se encaminó directamente a una cómoda que en él había.

El Plácido Espinilla abrió uno por uno los cajones y todos ellos estaban vacíos; mas el Sr. Oliver no se dio por satisfecho, e introdujo una mano en los huecos laterales que dejan los cajones y fue sacando multitud de paquetes de monedas de 25 pesetas falsas, perfectamente acuñadas, cada una de las cuales le valía al fabricante 53 reales, pues parece que se las vendía a otros sugetos.

Además encontró bastantes piezas de cinco pesetas, de dos y de una, todo falso y muy bien acuñado; una porción de moldes para fabricar todo género de monedas, gran número de objetos destinados al mismo fin y varias armas de fuego.

El dueño de la habitación y su esposa han sido puestos a disposición del juzgado de guardia, así como los efectos hallados en su domicilio.

Segun dice *El Siglo Médico* siguen presentándose con mucha frecuencia los estados patológicos revistiendo las formas de intermitentes francas y de neuralgias larvadas remitentes de carácter gástrico-bilioso. Las congestiones e inflamaciones catarrales de la mucosa aérea, las pleuresías y neumonías fibrinosas y catarrales también han sido frecuentes, habiendo disminuido las inflamaciones catarrales de la mucosa gástrica e intestinal, las neurósisis y las erupciones cutáneas dependientes de vicios diatéticos.

Continúan los padecimientos crónicos de los aparatos respiratorio y circulatorio, complicándose con estados intercurrentes catarrales.

El domingo a la una y media de la madrugada, se encontraron en la plaza de Matute dos jóvenes artesanos y una muchacha de no muy buenos antecedentes morales, llamada Dolores Ruiz. Uno de los jóvenes Julian Capa, había tenido relaciones amorosas con aquella, y al volverse a ver después de tres meses de ausencia, Dolores quiso demostrar a su amante a dónde llega la indignación de una mujer desdenada, arrojando a la cara de Julian el contenido de un frasco de vitriolo.

Oyéronse entonces gritos desgarradores y ayes lastimeros del agredido, en tanto que la agresora se alejaba a todo correr del indicado sitio.

La fugitiva fue alcanzada en la plaza de Anton Martín por los guardias de orden público que la condujeron maniatada a la prevención.

Entre tanto, el infeliz amante seguía dando gritos y fue trasladado a la casa de socorro, donde se le hizo la primera cura, viéndose que tenía graves quemaduras en la cara y pecho. Algunas gotas de líquido alcanzaron a su compañero.

En la prevención negó Dolores que fuese ella quien había arrojado el vitriolo, afirmando que se había limitado a reconvenir a Julian que le había empuñado en cuatro duros un manton de Manila, mientras ella se hallaba en el Modelo.

Los individuos más influyentes de algunos comités constitucionales han demos-

trado deseos de reunirlos para organizar los trabajos electorales y estar prevenidos a cualquier eventualidad.

El Sr. Sagasta ha manifestado, según parece, que no creía pertinente por ahora esta clase de reuniones, ni hay por ahora síntomas que justifiquen la necesidad de tratar de asuntos electorales.

En número bastante crecido reuniéronse el domingo en las Escuelas Pías de San Fernando los trabajadores de la Federación madrileña.

De los temas puestos a discusión sólo dos fueron objeto de debate especialmente el relativo a la organización que debe darse al proletariado para conseguir cuanto antes su emancipación económico-social.

Sobre este asunto no se dijo, realmente, nada nuevo.

Los debates continuarán en la sesión venidera, que ha de celebrarse el domingo próximo.

Bueno es hacer constar que reinó el orden más completo en la asamblea.

Precedido de un extenso preámbulo publicó anteayer la *Gaceta* el siguiente decreto del ministerio de la Gobernación:

«Artículo 1.º El cuerpo de administración civil, destinado a los gobiernos de provincias, se compondrá, como en la actualidad, de 310 individuos, clasificados de la siguiente manera:

	Pesetas.
Un gobernador para Madrid, á....	15.000
Cuarenta y ocho gobernadores, á....	10.000
Un secretario del gobierno de Madrid, á....	10.000
Siete jefes de negociado de primera clase, á....	6.000
Nueve idem de id. de segunda, á....	5.000
Treinta y tres idem de id. de tercera, á....	4.000
Ocho oficiales de primera clase, á....	3.500
Once idem de segunda, á....	3.000
Treinta y seis idem de tercera, á....	2.500
Cuarenta y nueve idem de cuarta, á....	2.000
Cincuenta y siete idem de quinta, uno para el gobierno militar de Ceuta, á....	1.500
Cincuenta aspirantes, á....	1.250

Art. 2.º Las diferentes categorías señaladas en el artículo anterior para los secretarios y oficiales serán independientes de las provincias en que sirvan, y correspondarán a los más antiguos en el escalafón en el momento en que desempeñen el servicio.

Art. 3.º Los gastos de representación de los gobernadores se fijan en 3.500 pesetas, sin distinción alguna de provincias.

Art. 4.º Se suprime la asignación que para gastos de toda especie y renovación de mobiliario se señala en el presupuesto actual a los 48 gobiernos de provincias, y que asciende a 166.000 pesetas.

Con el remanente que quede de dicha cantidad, después de atender a los gastos de representación a que se refiere el artículo anterior, se formará un fondo destinado a los de los gobiernos de provincias y reparación del mobiliario de los mismos, a los cuales se atenderá, previo expediente, por el orden que el ministro de la Gobernación señale.

Art. 5.º La plantilla, sueldos y categoría, así como la asignación para gastos de representación y de material para el gobierno civil de Madrid, continuará sin variación.

DISPOSICION TRANSITORIA.

Los secretarios y oficiales de gobierno que estén en posesión de los sueldos y categorías que por la clasificación de provincias se les reconoce en la actual ley de presupuestos, continuarán disfrutándolos, aunque sean trasladados a otras provincias, mientras permanezcan en el servicio. Las vacantes que vayan ocurriendo en cada categoría las ocuparán los que tengan el turno de antigüedad con arreglo al art. 2.º

La columna barométrica descendiente en todo el continente, persiguiendo las más débiles en las costas francesas del Oeste. En la Europa central las presiones son todavía superiores a 770 milímetros.

La temperatura se encuentra notablemente baja. El termómetro señala a las siete de la mañana 2 grados en Viena, 3 en Berlín, 5 en París y 6 en San Petersburgo.

En nuestra Península la presión continúa oscilando casi entre los mismos límites (760 y 768 milímetros). La temperatura se mantiene baja a causa de la persistencia de los vientos Nordeste, siendo las extremas 10 y 19 grados. Lluvias en Avila, Oviedo, Palencia, Pamplona, Salamanca, San Sebastian, Santander, Segovia, Teruel y Valladolid. Mar agitada en la Coruña y Lisboa.

Temperatura máxima en Madrid, 15º; mínima 8º.

Por revender billetes para la corrida de toros fueron detenidos el domingo tres sugetos.

Han sido rubricados por el rey, y la *Gaceta* de ayer publica los decretos nombrando gobernadores de las provincias:

Alava.—D. Narciso Ribot y March. Albacete.—D. Angel Gonzalez Nandin. Alicante.—D. Ramon Serrano. Almería.—D. José Morales Garcia. Avila.—D. Antonio Jimenez Flores. Badajoz.—D. Vicente Bas y Cortés. Cádiz.—D. Francisco del Castillo y Lechaga, marqués de Santa Marina.

Castellón.—D. Rafael Martos. Ciudad Real.—D. Diego Arias de Miranda.

Coruña.—D. Enrique Sors Martinez. Cuenca.—D. Saturnino Suarez. Gerona.—D. Antonio Lasierra y Moncasi.

Granada.—D. Rafael Fernandez Neda. Guipúzcoa.—D. Carlos Espinosa de los Monteros.

Jaén.—D. Pedro Hacart. León.—D. José Moreno Albareda. Lérida.—D. Lorenzo Moncada.

Logroño.—D. Francisco de Paula Banquells y Rascón.

Lugo.—D. Luis Moreno Perez. Málaga.—D. Juan Peralta.

Navarra.—D. Martin Huarte Mendicoa y Aranguren.

Orense.—D. Juan Martí y Tarrats.

Palencia.—D. José Gabriel Balcázar.

Pontevedra.—D. Luis Rivera.

Salamanca.—D. Juan Bautista Avila Fernandez.

Santander.—D. Fernando Bovilla.

Soria.—D. Francisco de Paula Altola-guirre.

Tarragona.—D. Félix Rando y Barzo.

Teruel.—D. José de Heredia y Rodrigo Vallabriga.

Valencia.—D. Emilio Gutierrez Gamero.

Valladolid.—D. Eduardo de la Loma y Santos.

Vizcaya.—D. Eduardo Estrada.

Zamora.—D. Luis Enrique Muñoz Cobo.

Zaragoza.—D. José Baccera Armesto.

Baleares.—D. Federico Loygorri.

Canarias.—D. José Perez de Rozas y Campuzano.

Un corresponsal del *Times* refiere los siguientes rasgos sobre el carácter del mariscal Moltke:

«El mariscal tenía la costumbre de jugar al whist todas las noches, y no la abandonó ni aun durante la campaña con Francia. Mientras estaba sentado a la mesa de juego, los oficiales de estado mayor que iban llegando le daban cuenta de las operaciones, y cuando le tocaba salir iba a una pieza inmediata donde había extendido un gran mapa para darse cuenta exacta de los movimientos y disponer las contra-maniobras necesarias con su acostumbrada precisión matemática.

El día 25 de Agosto de 1870 estaba también jugando cuando le llevaron la noticia de que Mac-Mahon se retiraba sobre el Meuse. A medida que llegaban más pormenores aparecían más precisos los movimientos de los franceses. El mariscal continuó jugando sin inmutarse. Pero al terminar la velada fué a ver al rey, y le dijo que era necesario que el ejército alemán marchase no sobre París sino sobre el Meuse.

Aquella resolución importante, al parecer tomada tan de improviso, condujo a la batalla de Sedan.»

En el ministerio de Ultramar se ha recibido un nuevo telegrama del capitán general de la isla de Cuba desmintiendo las noticias que han circulado estos días referentes a alteraciones de orden público en aquella isla.

El general Castillo añade que la única partida que hace tiempo existe, capitaneada por Agüero, ha quedado reducida a un número insignificante de individuos.

Una desgracia que puede servir de aviso ha ocurrido en Orozco, pueblo de Vizcaya.

Un niño de once años, hijo de D. Gervasio Arbide, estaba jugando en su casa con una escopeta cargada, cuando saliendo el tiro fué a dar sobre un hermano de dicho niño, como de tres años de edad, el cual falleció enseguida.

Dicen de Barcelona que ascienden a 46 los individuos presos con motivo de la causa que sigue la autoridad militar referente al último robo del tren de Francia.

Comunican de Zaragoza que desde las primeras horas de la noche del 4 se inició un fuego de alguna consideración en una casa de la nueva calle de Canfranc y taller de carpintería, que quedó destruido. Los bomberos de la ciudad e ingenieros pontoneros del ejército han rivalizado en valor y arrojo y dominado el incendio.

No han ocurrido desgracias personales. Todas las autoridades han asistido a prestar sus servicios.

Espectáculos de hoy.

Teatro Real.—8 y 1/2.—Rigoletto.

Español.—8 y 1/2. El tanto por ciento.

Mercurio y Cupido.

Zarzuela.—8 y 1/2.—Los Martinetes.—Excelsior.

Apolo.—8 y 1/2.—San Franco de Sena.

Comedia.—8 y 1/2.—Le demi-monde.—Intermedios por el sexteto.

Circo de Price.—8 y 1/2.—La Mascota.

Variedades.—8 y 1/2.—De Jetafe al paraíso ó la familia del tío Maroma.—Basta de suegros.—Fiesta nacional.

Esclava.—8 y 1/2.—La salsa de Aniceta.

Dulces amargos.—Juan el perdido.—Política y tauromaquia.

Martín.—8 y 1/2.—Anuncio de venta.—Otelito y Desdémona.—Ya somos tres.—Noticia fresca.

Imp. á cargo de Ginés Iniesta y Medina.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CID.-GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA, TETUAN, 23.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA (ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico

SALIDAS: de Barcelona, los días 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMÉRICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegación Trasatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.

ALFOMBRAS DE ORIENTE INGLESAS Y FRANCESAS GRANDES DEPÓSITOS EN LOS INMENOS ALMACENES DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores, valen 4 pesetas, á pesetas 3

Terciopelos de Nimes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10 pesetas, á 7

Fieltrós Ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas, á 2

Fieltrós de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á 1,50

Cordellitos del pais, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapauos 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

Remesas á provincias: pídase catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DCHA.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1883.

En Madrid. 1'50 pesetas al mes.
Provincias. 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero. . . . 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapur y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACIFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

FARMACIA Y JARABERÍA DEL DR. DURAN

2, VICTORIA, 2.

Jarabes de recreo de 4 á 16 reales.
Magnesia efervescente á 4 rs.
Pastillas vermífugas á 4 rs.
Agua de azahar á 4 rs.

Jarabes medicinales de 4 á 16 reales.
Licor de Brea á 6 rs.
Esencia de zarzaparrilla á 6 rs.
Aceite de higado de bacalao á 10 rs.



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2.50 SEMANALES
sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON, TORZALES DE SEDA, AGUJAS.

ACEITE, PIEZAS SUELTAS y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

Carretas, 35.
Fuencarral, 50.
Toledo, 68.
Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijanse en las facturas las palabras:

MAQUINA LEGÍTIMA de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Pídase Catálogos ilustrados con listas de precios.

TRATADO

DE

TENEDURIA DE LIBROS

FOR

PARTIDA DOBLE

obra original de

D. FEDERICO CASENAVE Y LOPEZ DE ONTANAR,

jefe de la seccion de contabilidad general del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Se expenden en las principales librerías de esta corte, calle Mayor, 106, almacén de papel de Buj; Arenal, 11, librería de Hermandado; Carrera de San Jerónimo, 2, Sr. Fé, y almacén de papel de Gallego y compañía, el precio de tres pesetas.

BUENA OCASION.

En sitio muy céntrico y en buena casa, se ceden habitaciones elegantemente amuebladas para uno ó dos caballeros, sin asistencia. Hay sala y gabinete con chimenea y dos alcobas.

Para informes, los facilitarán Plaza de Matute, núm. 2, principal.